POLÍTICAS PÚBLICAS
Populi
PARA LA LIBERTAD

# Asuntos Públicos

N.º 274

OCTUBRE, 2026

INSTITUCIONES Y LIBERTAD ECONÓMICA

Libertad Económica e Índices

# Índice de Libertad Económica 2026: Bolivia debe adoptar Reglas Simples para un Mundo Complejo

ELABORADO POR

Centro de Estudios POPULI

(591) 69501179 populi@populi-bo.org www.populi.org.bo

# Índice de Libertad Económica 2026: Bolivia debe adoptar Reglas Simples para un Mundo Complejo

## Resumen ejecutivo

La libertad económica —la elección personal, el intercambio voluntario y la seguridad de los derechos de propiedad— se asocia directamente con el progreso humano. En los países del cuartil más libre, el PIB per cápita es 6,1 veces mayor que en los países del cuartil menos libre; el 10% más pobre gana 5,4 veces más y la esperanza de vida es 13,5 años mayor. Además, en las nueve medidas de bienestar analizadas, los resultados mejoran en cada escalón de libertad económica.

Bolivia atraviesa una encrucijada: repetir el fracaso de los planes de industrialización y del dirigismo estatal que marcaron el declive relativo del país a lo largo del siglo XX y el primer cuarto del siglo XXI, o aprovechar una etapa marcada por la disrupción tecnológica y profundos cambios demográficos. Ante fenómenos como la inteligencia artificial y el cierre de la ventana demográfica, el país necesita una gran estrategia de crecimiento. En este contexto, el Índice de Libertad Económica del Fraser Institute constituye una de las guías más completas para orientar las políticas públicas.

El Índice de Libertad Económica en el Mundo 2026, elaborado con datos de 2024, muestra que la libertad económica global se recupera —6,62 puntos, frente a 6,55 en 2023—, aunque todavía no alcanza su máximo de 2019. Al comparar a los países más y menos libres, la menor diferencia se encuentra en el tamaño del gobierno, mientras que las mayores brechas aparecen en las áreas de moneda sana y sistema legal y derechos de propiedad.

Bolivia cayó del puesto 107 al 144 de 165 jurisdicciones, con 5,47 puntos: es su mayor caída desde que existe el índice y su peor puntaje desde 1990. La brecha cambiaria llevó a cero el componente de mercado negro de divisas y explica 0,50 de los 0,62 puntos perdidos. El próximo informe recogerá, además, el promedio de inflación observado en 2025, que alcanzó el 19,5%: según nuestra proyección, la calificación de moneda sana caerá de 8,88 a cerca de 6,78 puntos y, con todos los datos nacionales de 2025, el índice general, a cerca de 4,93.

La regulación y el sistema legal siguen siendo las debilidades de fondo. Revertir esta situación exige reglas simples para un mundo complejo: una agenda que elimine trabas administrativas, facilite la acumulación de capital, potencie la creación de empresas, promueva su crecimiento y fomente la movilidad laboral. Esto requiere un cambio de mentalidad y la construcción de marcos legales que incentiven el progreso.

*La prosperidad a largo plazo le debe poco o nada a los recursos naturales. La pobreza y la riqueza o las satisfacciones personales y sociales dependen del hombre, su cultura y de su marco institucional.*

— Peter Bauer

**EN CIFRAS**

**144 de 165**
puesto de Bolivia en 2024; en 2023 ocupaba el 107

**5,47**
puntos sobre 10: el puntaje más bajo de Bolivia desde 1990

**33%**
el ingreso por habitante de Bolivia frente al promedio de los países del mundo en 2022; en 1950, 76%

**6,1 veces**
el PIB per cápita del cuartil más libre frente al del menos libre

ÁREA · SUBTEMA
Instituciones, Libertad Económica y Estado de Derecho · Libertad Económica e Índices

CLASIFICACIÓN JEL
O43, O47, P10

PALABRAS CLAVE
Libertad económica · Índice EFW · crecimiento económico · progreso humano · instituciones · derechos de propiedad · moneda sana · regulación · Bolivia · Fraser Institute

SECCIÓN 1

# Introducción: el crecimiento esquivo

Si uno mira la fotografía económica de Bolivia en 1890, encuentra algo que hoy resulta difícil de imaginar: un boliviano producía, en promedio, más que un peruano, un brasileño, un colombiano o un ecuatoriano. No éramos ricos —nadie lo era todavía en esta parte del mundo—, pero nuestra posición relativa era mejor. Más de un siglo después, la fotografía es completamente distinta: esos países producen hoy entre 1,6 y 2,3 veces más por habitante que Bolivia, mientras que Chile, que ya entonces se encontraba por delante, produce 3,5 veces más (gráfico 1).[1]

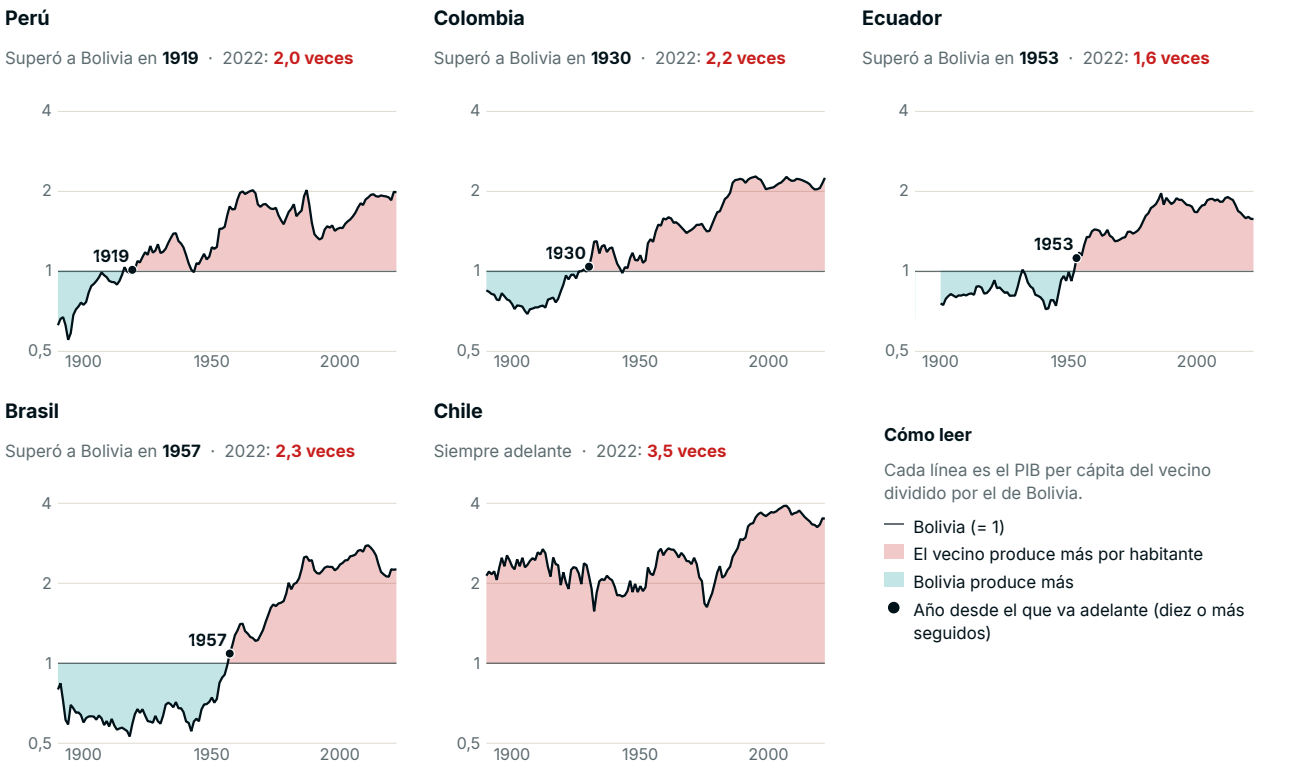
Entre 1950 y 2022, el ingreso por habitante mundial se multiplicó por cinco, mientras que el boliviano apenas se multiplicó por 2,2. El resultado es un

*"En 1950, el ingreso por habitante de Bolivia equivalía al 76% del promedio de los países del mundo; en 2022, al 33%."*

GRÁFICO 1

## Bolivia y sus vecinos: PIB per cápita, 1890–2022

PIB per cápita de cada país como múltiplo del de Bolivia (Bolivia = 1), en escala logarítmica



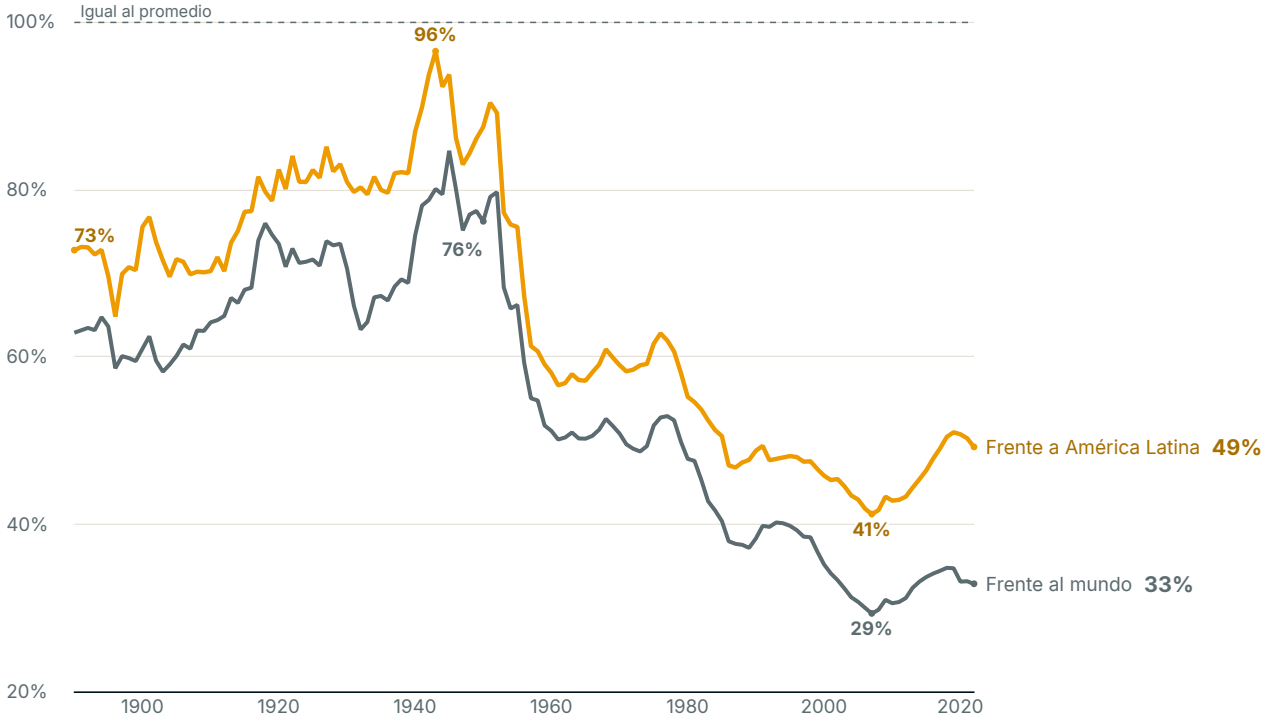

**Fuente:** Elaboración propia con base en Maddison Project Database 2023 (Bolt y van Zanden, 2024), en dólares internacionales de 2011 (PPA); Bolivia según Herranz-Loncán y Peres-Cajías (2016). La serie de Ecuador es anual desde 1900. Véase la nota 1.

[1] Maddison Project Database 2023 (Bolt y van Zanden, 2024), en dólares internacionales de 2011 (PPA); para Bolivia, la reconstrucción de Herranz-Loncán y Peres-Cajías (2016), anual desde 1890. Los promedios del gráfico 2 son el promedio simple de los países con dato cada año (76 a 169 en el mundo; 12 a 26 en América Latina), con los años faltantes de cada país interpolados entre sus datos. Ponderado por población, el ingreso de Bolivia pasa del 90% del mundial en 1950 al 39% en 2022. En el gráfico 1, el año del cruce es el primero de al menos diez seguidos por encima de Bolivia.

GRÁFICO 2

## Bolivia frente al promedio del mundo y de América Latina, 1890–2022

PIB per cápita de Bolivia como porcentaje del promedio de los países de cada grupo, año por año (dólares internacionales de 2011, PPA)




**Fuente:** Elaboración propia con base en Maddison Project Database 2023 (Bolt y van Zanden, 2024): promedio simple de los países con dato cada año (para el mundo, 76 en 1890 y 169 en 2022; para América Latina, de 12 a 26), con los años intermedios de cada país interpolados; Bolivia según Herranz-Loncán y Peres-Cajías (2016). Véase la nota 1.

progresivo alejamiento del nivel de vida del resto del mundo (gráfico 2).[2] El crecimiento sostenido, ese que se acumula durante generaciones y permite a los países prosperar, ha sido esquivo para Bolivia durante décadas.

Hoy enfrentamos además dos desafíos que pueden profundizar esta brecha. El primero es tecnológico: la inteligencia artificial puede transformar radicalmente la forma en que producimos y competimos, y quedar al margen de esa transformación tendría un costo enorme. El segundo es demográfico. Bolivia atraviesa todavía su bono demográfico, una oportunidad que no se repite y que se cerrará antes de que el país haya alcanzado niveles altos de ingreso.[3] El posterior envejecimiento poblacional tendrá efectos significativos sobre el crecimiento, la oferta laboral y las finanzas públicas.

Cuando la economía no crece, la mejora de uno parece la pérdida de otro. En los períodos de nuestra historia en que el crecimiento faltó, esa

[2] El PIB per cápita es el valor de los bienes y servicios finales que produce un país en un año, dividido entre su población; para comparar países y épocas se mide a precios constantes y en paridad de poder adquisitivo (PPA). Tiene críticas conocidas —sobre la distribución del ingreso, el ambiente o el trabajo doméstico— (Coyle, 2014) y una menos conocida: subestima los aumentos de bienestar de las grandes revoluciones tecnológicas, como la inteligencia artificial, que llega a sus usuarios a un costo cercano a cero. Aun así, sigue siendo la mejor medida disponible de la riqueza de las naciones.

[3] Fernández-Villaverde (2026) documenta que la fecundidad cae en América Latina más rápido de lo que proyectaban las Naciones Unidas y advierte sobre una región que envejecerá antes de hacerse rica. Con una población en edad de trabajar que crecerá cada vez más despacio, el crecimiento futuro dependerá casi por completo de que cada trabajador produzca más.

mentalidad de suma cero nos llevó a profundas pugnas distributivas —por la renta, por el presupuesto, por el control del Estado— que consumieron la energía que hacía falta para producir más.[4] La salida no está en encontrar una mejor manera de repartir lo que hay, sino en volver a crecer.

Bolivia necesita, por tanto, una estrategia orientada al progreso y la comprensión sobre las condiciones que pueden hacerlo viable. Nuestra propuesta es radical por su sencillez: una política económica basada en el crecimiento y el dinamismo tecnológico, apoyada en mecanismos de mercado que fomenten el mérito y la iniciativa privada. No es posible anticipar qué sectores serán más productivos dentro de veinte años, pero sí establecer instituciones y reglas que faciliten la inversión, la acumulación de capital, el emprendimiento y la innovación, permitiendo que millones de decisiones descentralizadas descubran y desarrollen nuevas oportunidades.

*"Reglas simples para un mundo complejo: generales, estables y parejas para todos."*

La libertad económica puede entenderse, en este sentido, como un conjunto de reglas simples, generales, estables y aplicables por igual: seguridad de los derechos de propiedad, libertad para intercambiar, estabilidad monetaria, mercados abiertos y un marco legal que permita emprender y competir.[5] El Índice de Libertad Económica en el Mundo (EFW), elaborado por el Fraser Institute, ofrece la medición más completa y de mayor trayectoria para evaluar estas condiciones.

El Fraser Institute acaba de publicar su *Economic Freedom of the World: 2026 Annual Report*, con datos correspondientes a 2024. El Centro de Estudios POPULI participa como copublicador oficial del informe en Bolivia. Este documento presenta sus principales resultados para el país, analiza la evolución reciente de la libertad económica y busca contribuir a una discusión más amplia sobre las reglas e instituciones que Bolivia necesita para volver a crecer.[6]

SECCIÓN 2

# ¿Qué es la libertad económica?

La libertad económica se basa en el concepto de propiedad de uno mismo: se presupone que los individuos tienen derecho a elegir, a decidir cómo utilizar su tiempo y sus talentos para dar forma a sus vidas. Por otra parte, no tienen derecho al tiempo, los talentos y los recursos de los demás. Las piedras angulares de la libertad económica son la elección personal, el intercambio voluntario, los mercados abiertos y los derechos de propiedad claramente definidos y aplicados.

Los individuos son económicamente libres cuando se les permite elegir por sí mismos y realizar transacciones voluntarias, siempre que no dañen a la

[4] Robert Lucas, premio Nobel de Economía en 1995, lo planteó así: "De las tendencias perjudiciales para una economía sólida, la más seductora, y en mi opinión la más tóxica, es centrarse en cuestiones de distribución. [...] El potencial para mejorar la vida de los pobres mediante la búsqueda de diferentes maneras de distribuir la producción actual no es nada comparado con el potencial aparentemente ilimitado de aumentar la producción" (Lucas, 2004).

[5] La expresión «reglas simples para un mundo complejo», que da título a este documento, viene del libro de Richard A. Epstein *Simple Rules for a Complex World* (Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 1995).

[6] El informe y sus datos están en efotw.org. El Centro de Estudios POPULI mantiene el Monitor de Libertad Económica (populi.org.bo/monitor-libertad-economica), con todas las series de este documento.

persona o la propiedad de otros. Dicho de otra manera, a los individuos económicamente libres se les permite decidir por sí mismos, en lugar de que el proceso político les imponga opciones o de que otros se las impongan mediante la violencia, el robo o el fraude. La medida EFW puede considerarse, así, como una medida del grado en que los recursos escasos se asignan mediante elecciones personales coordinadas por los mercados, en lugar de mediante una planificación centralizada dirigida por el proceso político.

SECCIÓN 3

# Libertad económica y progreso humano

La libertad económica afecta los incentivos, el esfuerzo productivo y la eficacia en el uso de los recursos. Los historiadores económicos han argumentado que la libertad de elegir y suministrar recursos, la competencia en los negocios, el comercio con otros y la seguridad en los derechos de propiedad son ingredientes centrales del progreso económico (North y Thomas, 2012).

De ahí que exista una relación positiva entre el puntaje que los países obtienen en el índice y distintas variables que buscan medir el progreso humano. El gráfico 3 ubica a cada país según su libertad económica promedio entre 2000 y 2024 y su ingreso por habitante: los países del cuartil más libre tienen, en promedio, un PIB per cápita de US$ 55.031, 6,1 veces el del cuartil menos libre (US$ 8.954). Además, el 10% más pobre gana 5,4 veces más que en las economías menos libres y la esperanza de vida es 13,5 años mayor.[7]

*"En el cuartil más libre, el PIB per cápita es 6,1 veces el del menos libre y la esperanza de vida, 13,5 años mayor."*

La relación no se limita al ingreso. El gráfico 4 cruza la libertad económica con nueve medidas de bienestar, y en las nueve el resultado mejora en cada escalón, del cuartil menos libre al más libre. La pobreza pasa de afectar al 39,4% de la población en el cuartil menos libre al 2,2% en el más libre; la mortalidad infantil es 7,2 veces menor; la satisfacción con la vida sube de 4,63 a 6,65 puntos sobre 10; y el desempeño ambiental, la transparencia del sector público, la libertad personal y la democracia son mayores. La relación más estrecha es con la transparencia, medida con el Índice de Percepción de la Corrupción (una correlación de 0,77).

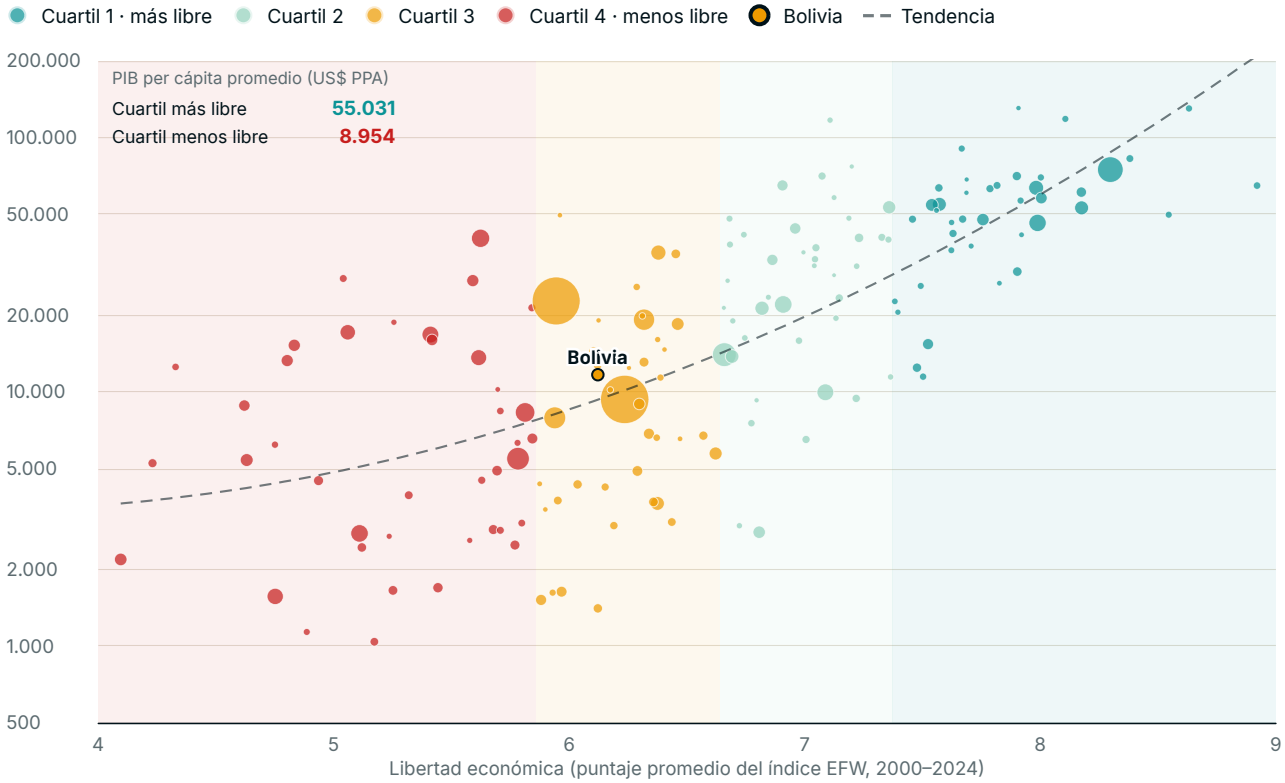
Estos gráficos no reemplazan la investigación académica y econométrica que controla otros factores; sin embargo, brindan algunas ideas sobre el contraste entre las economías orientadas a facilitar y promover la libertad de mercado y aquellas dominadas por la regulación y la planificación gubernamental. La correlación entre la libertad económica y distintos indicadores de bienestar ha sido estudiada extensamente: más del 90% de los estudios encuentra una asociación positiva entre libertad económica e ingresos, y más del 80% de esos resultados son estadísticamente significativos (Lawson, Miozzi y Tuszynski, 2024). Además, nuevas investigaciones sugieren que los efectos podrían ser aún mayores, porque los

[7] Los cuartiles agrupan a las 165 jurisdicciones por su puntaje promedio de 2000 a 2024: el más libre, 7,38 puntos o más; el menos libre, 5,84 o menos. Con los puntajes de 2024, el Fraser llega a diferencias del mismo orden: un PIB por persona de US$ 65.596 frente a US$ 9.552 y una esperanza de vida de 81 años frente a 67.

GRÁFICO 3

## Libertad económica y PIB per cápita

Puntaje promedio del índice EFW entre 2000 y 2024 y PIB per cápita (US$ PPA, escala logarítmica). Cada burbuja es un país, del tamaño de su población; la línea punteada es la tendencia




**Fuente:** Elaboración propia con base en Fraser Institute, Economic Freedom of the World: 2026 Annual Report, y Banco Mundial, Indicadores del Desarrollo Mundial (2023). Véase la nota 7.

regímenes dictatoriales, que suelen ser menos libres, tienden a inflar sus cifras oficiales de PIB (Alvarez, Geloso y Scheck, 2023).

Los efectos de la libertad económica también se extienden al crecimiento y la inversión. Más del 80% de los estudios revisados muestra que los países con mercados más abiertos y menos intervención estatal experimentan mayor crecimiento, inversión y emprendimiento (Lawson, Miozzi y Tuszynski, 2024; Bylund, Klein y McCaffrey, 2024). Además, la evidencia sugiere que las economías más libres son más resilientes ante crisis económicas y desastres (Dawson, 2010; Bologna Pavlik, 2024).[8]

SECCIÓN 4

# ¿Cómo medir la libertad económica?

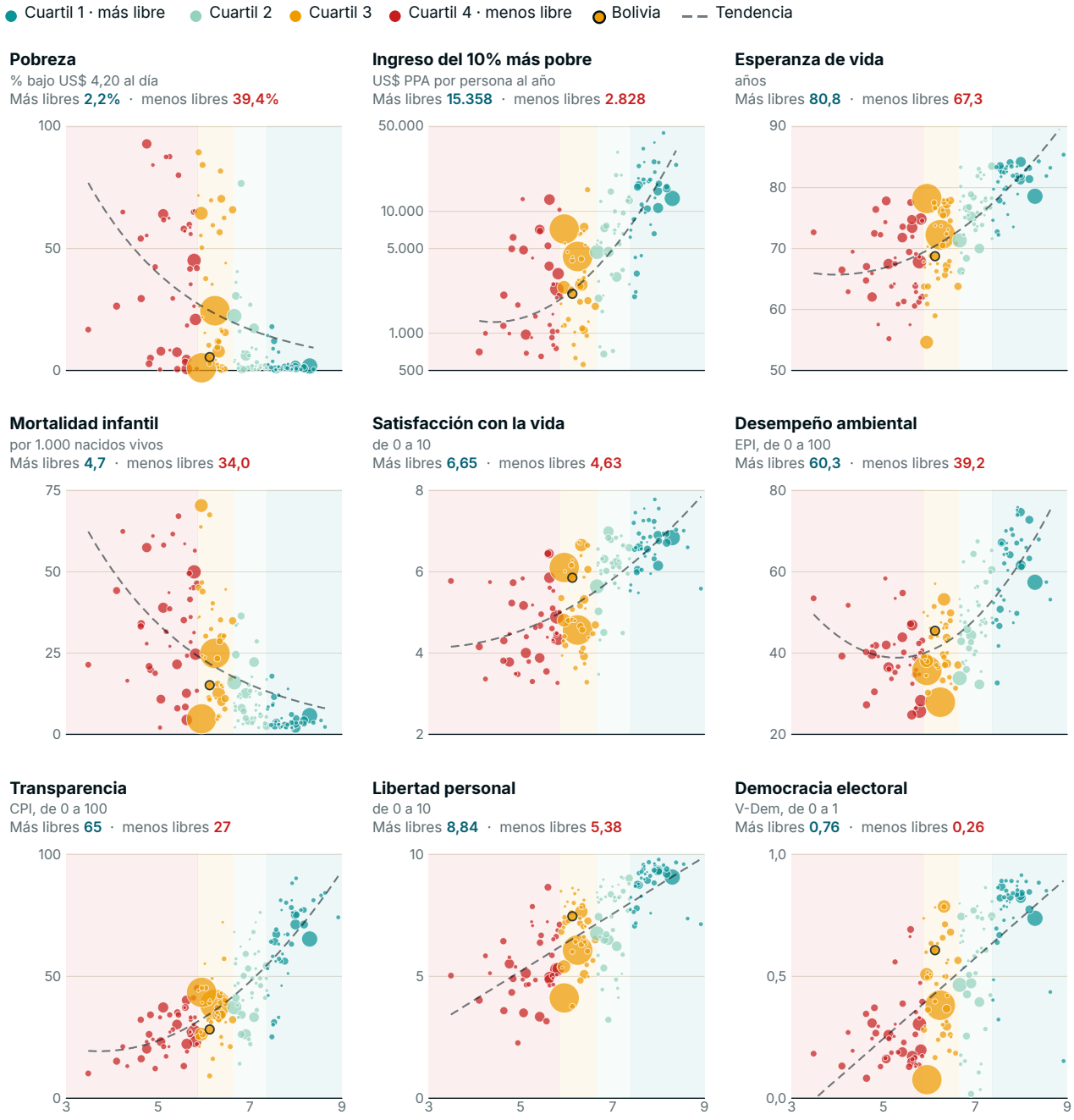
Medir los fenómenos sociales ha sido siempre un problema. A diferencia de las ciencias naturales, donde las herramientas y los métodos de medición parecen evidentes, los fenómenos sociales parecen resistirse a ser cuantificados, en un contexto donde se acepta que "ciencia es medición". Metodológicamente, el índice mide la libertad económica en cinco áreas fundamentales. Desde la edición de 2024 incorpora datos de la Economist

[8] Para una revisión más amplia de la literatura sobre cómo la libertad económica afecta nuestras vidas, véase *Economic Freedom: What Is It? How Is It Measured? And How Does It Affect Our Lives?* (Fraser Institute) y la revisión de Hall y Lawson (2014), que encontró que más de dos tercios de 198 estudios asocian la libertad económica con un buen resultado.

GRÁFICO 4

## Libertad económica y nueve medidas de bienestar

Eje horizontal: puntaje promedio del índice EFW entre 2000 y 2024. Cada burbuja es un país, del tamaño de su población; la línea punteada es la tendencia y la cifra compara el promedio del cuartil más libre con el del menos libre




**Fuente:** Elaboración propia con base en Fraser Institute (EFW 2026); Banco Mundial (Indicadores del Desarrollo Mundial y Poverty and Inequality Platform, PPA 2021); World Happiness Report 2026; Yale, EPI 2024; Transparency International, CPI 2024; Cato y Fraser, Human Freedom Index 2024; V-Dem v16. El ingreso del 10% más pobre es su participación en el ingreso por el PIB per cápita. Véase la nota 7.

Intelligence Unit (EIU) sobre el entorno empresarial, porque dos fuentes importantes que utilizaba —el informe *Doing Business* del Banco Mundial y el *Informe de Competitividad Global* del Foro Económico Mundial— dejaron de publicarse. Con ese ajuste, el índice reúne 45 componentes y subcomponentes. Sus puntuaciones se promedian para obtener la calificación de

cada una de las cinco áreas, y las cinco se promedian a su vez para obtener la puntuación total de cada país. Las cinco grandes áreas son:

**Área 1. Tamaño del gobierno.** Considera el gasto público, las transferencias y subsidios, la inversión pública, las tasas marginales de impuestos y las empresas estatales, y señala el grado en que los países confían en el proceso político para asignar bienes y servicios. Cuando el gasto del gobierno crece en relación con el de las familias y las empresas, las decisiones del gobierno sustituyen a la elección personal y la libertad económica disminuye.

**Área 2. Sistema legal y derechos de propiedad.** Considera la independencia judicial, la imparcialidad de los tribunales, la protección de los derechos de propiedad, el cumplimiento de los contratos y la integridad del sistema legal, entre otros ingredientes clave de un sistema legal consistente con la libertad económica.

**Área 3. Moneda sana.** Incorpora el crecimiento del dinero, la inflación y su volatilidad, y la libertad de tener cuentas bancarias en moneda extranjera. Los tres primeros componentes miden la consistencia de la política monetaria con la estabilidad de precios en el largo plazo.

**Área 4. Libertad para comerciar internacionalmente.** Mide una amplia variedad de restricciones al comercio internacional: aranceles, cuotas, restricciones administrativas ocultas, la brecha del tipo de cambio en el mercado negro y los controles al movimiento de capitales y de personas.

**Área 5. Regulación del crédito, el trabajo y los negocios.** Mide cuánto restringen las regulaciones la entrada a los mercados e interfieren en la libertad de participar en transacciones voluntarias.

El índice EFW proporciona una medida integral del grado en que las instituciones y políticas de una jurisdicción son consistentes con la libertad económica. Es la consecuencia de una serie de seis conferencias organizadas por Milton y Rose Friedman y Michael Walker entre 1986 y 1994, que dieron como resultado tres libros (Walker, 1988; Block, 1991; Easton y Walker, 1992) y varios prototipos de índice que culminaron con la publicación inicial, *Economic Freedom of the World: 1975–1995*. Además de los Friedman, participaron en esas discusiones varios de los principales economistas del mundo, entre ellos Douglass North, Gary Becker, Peter Bauer, William Niskanen y Gordon Tullock.

El índice EFW clasifica 165 jurisdicciones. Los datos están disponibles anualmente desde 2000 hasta 2024 y, desde 1970, para los años que terminan en cero o en cinco. Este conjunto de datos permite analizar tanto el impacto de las diferencias de libertad económica entre países como el de sus cambios a lo largo de varias décadas.

SECCIÓN 5

# La libertad económica en el mundo

El índice permite analizar cómo ha evolucionado la libertad económica en el mundo y cómo sus cambios se vincularon con grandes transformaciones sociales y políticas. El promedio mundial cayó en los años setenta, de 5,65 puntos en 1970 a 5,19 en 1975, con más gasto público, inflación y nuevas regulaciones; las reformas de los ochenta y noventa lo llevaron

a 6,37 en 2000, y la liberalización siguió a un ritmo más moderado hasta su máximo de 6,76 en 2019 (gráfico 5).

La pandemia lo hizo caer, y la inflación que vino después lo llevó en 2022 a 6,53, su punto más bajo desde 2009. En 2024, el año que recoge el informe de este año, el promedio se recuperó a 6,62 puntos —frente a 6,55 en 2023—, pero sigue por debajo del nivel previo a la pandemia, apenas en el de 2012: se borró una década de avances. El informe muestra también el promedio ponderado por población, que indica cómo le va al ciudadano promedio del mundo. Como da más peso a países grandes y relativamente poco libres, como China, Pakistán, Nigeria o Bangladesh, el promedio ponderado es más bajo que el simple: 6,43 puntos en 2024.[9]

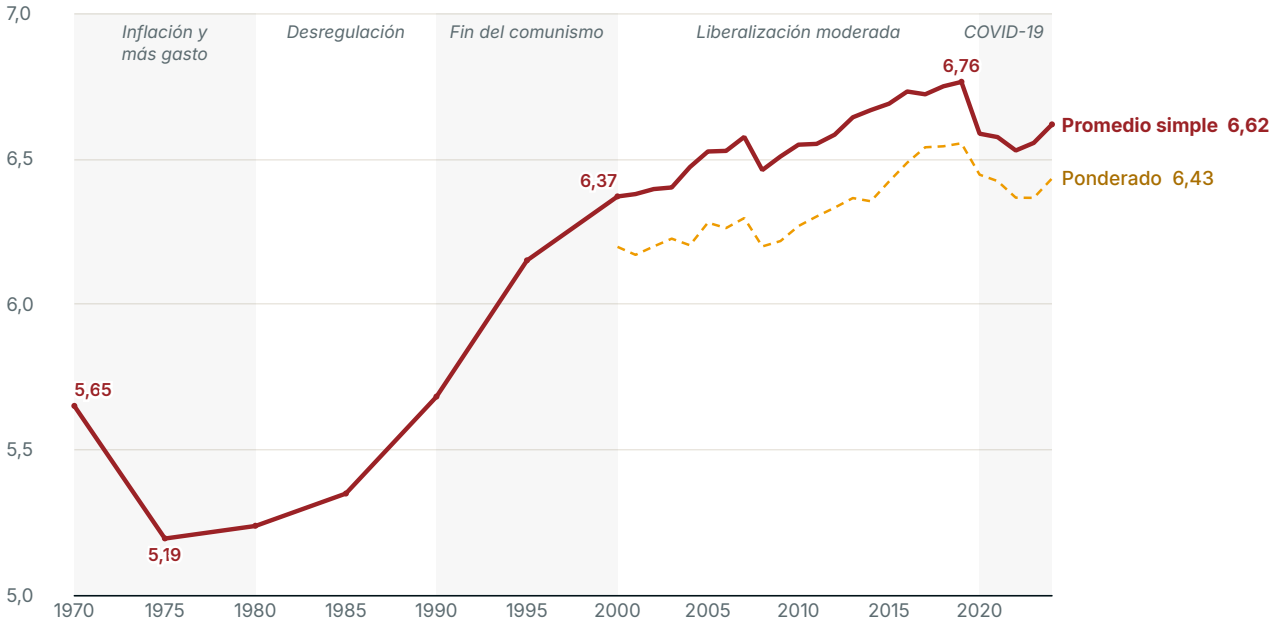
Las calificaciones del EFW 2026 corresponden a 2024, el año más reciente para el que se dispone de datos razonablemente exhaustivos. Las diez jurisdicciones con la puntuación más alta son Hong Kong, Suiza, Singapur, Nueva Zelanda, Estados Unidos, Irlanda, Dinamarca, Australia, Mauricio y, empatados en el décimo lugar, Finlandia, los Países Bajos y el Reino Unido (gráfico 6).

Las clasificaciones de algunas de las otras grandes economías del mundo son: Japón (13.º), Canadá (18.º), Alemania (19.º), Francia (39.º), Italia (47.º), Corea del Sur (53.º), Indonesia (72.º), México (77.º), Brasil (85.º), India (88.º), China (110.º) y Rusia (143.º). Las diez jurisdicciones con la calificación más baja son la República Democrática del Congo, Egipto, Malaui, Argelia, Irán, Myanmar, Libia, Sudán, Zimbabue y Venezuela.

GRÁFICO 5

## Libertad económica en el mundo, 1970–2024

Puntaje del índice EFW (0 a 10): promedio simple de las jurisdicciones con dato y promedio ponderado por población (desde 2000)



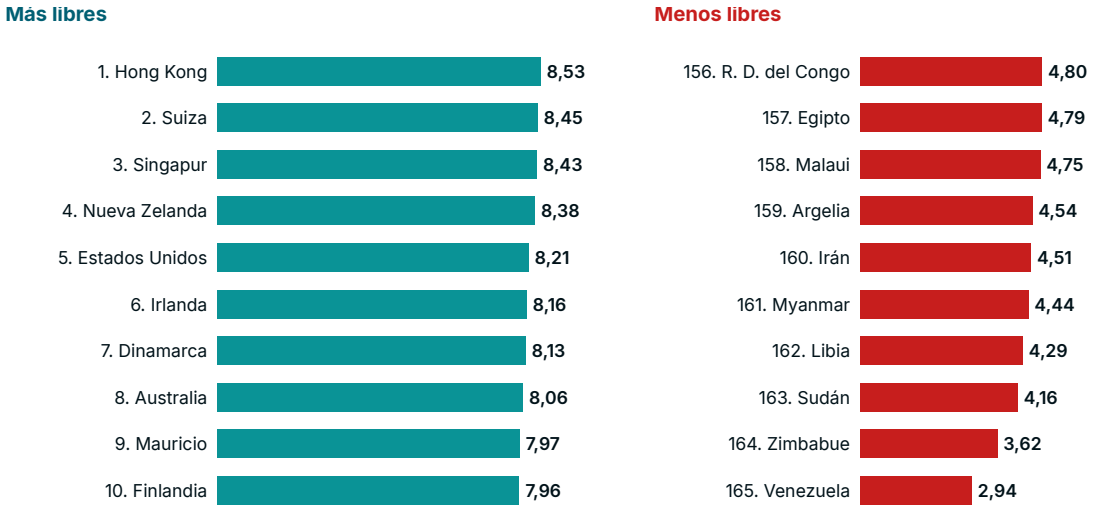

**Fuente:** Elaboración propia con base en Fraser Institute, Economic Freedom of the World: 2026 Annual Report (panel encadenado). Hasta 2000 los datos son quinquenales; el ponderado usa la población del Maddison Project Database. Véase la nota 9.

[9] Con la población de cada jurisdicción del Maddison Project Database (la de 2022 para 2023 y 2024). Las series largas usan el panel encadenado del informe, que en la edición 2026 trae las áreas 0,01 puntos por encima de las calificaciones oficiales; aquí se descuenta ese desfase.

GRÁFICO 6

## Las jurisdicciones más y menos libres, 2024

Puntaje del índice EFW (0 a 10) y puesto oficial




**Fuente:** Fraser Institute, Economic Freedom of the World: 2026 Annual Report. Finlandia comparte el décimo lugar con los Países Bajos y el Reino Unido, los tres con 7,96 puntos.

El análisis de la disparidad entre las jurisdicciones con mayor y menor libertad económica revela que el Área 1 (Tamaño del gobierno) es la más parecida entre ambos grupos: apenas 0,98 puntos de diferencia (gráfico 7). Este fenómeno es un punto clave del debate, porque la capacidad de las economías más ricas para sostener un gasto público elevado es una consecuencia, y no la causa, de su prosperidad: su amplia base imponible les permite financiar Estados de bienestar sin la misma distorsión que afectaría a las naciones más pobres. Las mayores diferencias radican en los pilares institucionales: la Moneda sana (5,18 puntos) y el Sistema legal y derechos de propiedad (5,14), que reflejan la debilidad del Estado de derecho en los países menos libres y la dominancia fiscal y la falta de independencia de sus bancos centrales, que generan inflación crónica y socavan la estabilidad económica. En esencia, la calidad institucional —seguridad jurídica, estabilidad monetaria y un marco regulatorio que no perjudique la iniciativa empresarial— es el motor de la riqueza, no el tamaño del Estado. Bolivia, que también aparece en el gráfico 7, queda en libertad para comerciar internacionalmente (3,96) y en regulación (4,48) incluso por debajo del promedio de los diez menos libres (4,06 y 4,57).

*"En esencia, la calidad institucional —seguridad jurídica, estabilidad monetaria y una regulación que no perjudique la iniciativa empresarial— es el motor de la riqueza, no el tamaño del Estado."*

SECCIÓN 6

# Bolivia en el EFW 2026

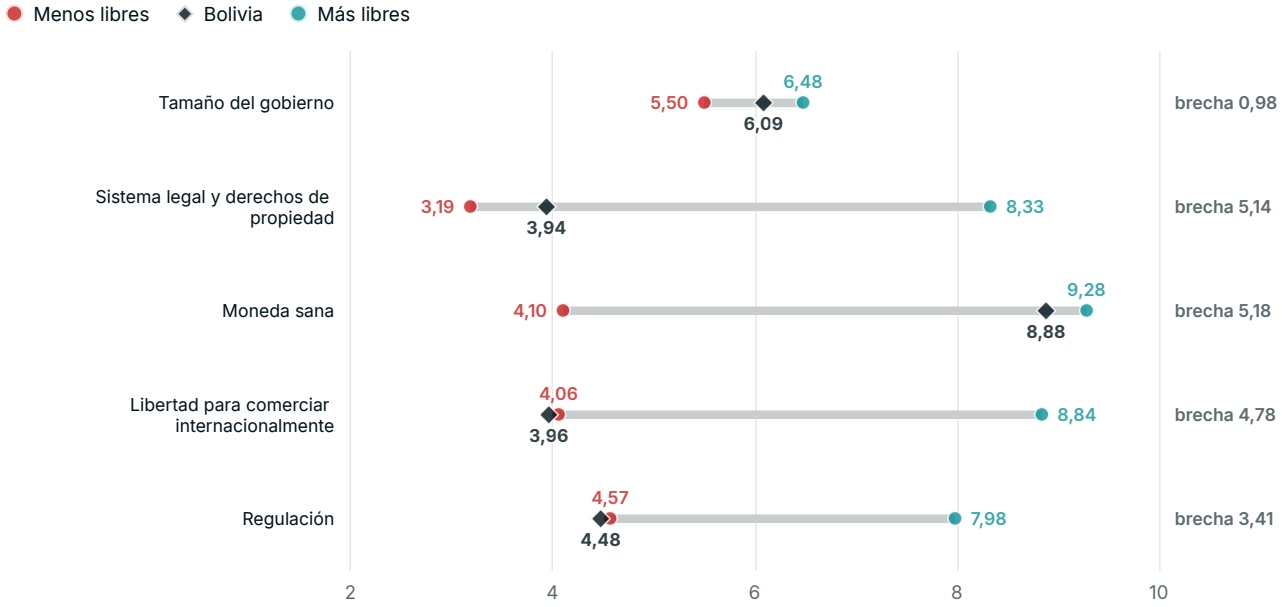
En el informe de este año, Bolivia obtiene 5,47 puntos en una escala de 0 a 10 y ocupa el puesto 144 de 165 jurisdicciones. En 2023 había obtenido 6,09 puntos y ocupaba el puesto 107.[10] Es la mayor caída de su serie —y la mayor del mundo en 2024: la siguiente, la de Yemen, fue de 0,38 puntos— y el puntaje más bajo desde 1990 (gráfico 8). En América Latina y el Caribe,

[10] El informe 2025 había publicado para Bolivia un puntaje de 6,05 en 2023. El Fraser Institute revisa la serie completa en cada edición, a medida que sus fuentes actualizan los datos; por eso este documento compara 2024 con el 2023 revisado.

GRÁFICO 7

## Las cinco áreas del índice: los más libres, los menos libres y Bolivia, 2024

Promedio de cada grupo en cada área (0 a 10) —más libres, los puestos 1 a 10 (doce jurisdicciones por el empate); menos libres, los puestos 156 a 165— y el puntaje de Bolivia



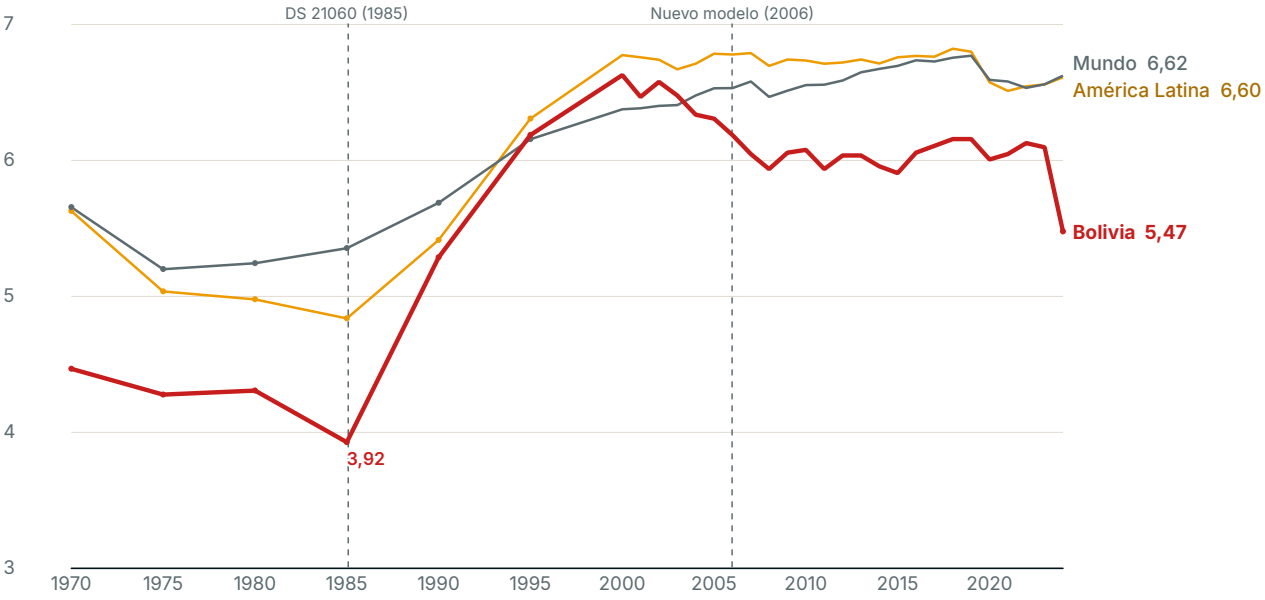

**Fuente:** Elaboración propia con base en Fraser Institute, Economic Freedom of the World: 2026 Annual Report.

Bolivia ocupa el lugar 24 de 26: sólo Argentina (puesto 151) y Venezuela (165) están detrás, mientras Chile (20.º), Guatemala (26.º), Costa Rica (28.º), Panamá (34.º) y República Dominicana (40.º) encabezan la región (gráfico 9).

GRÁFICO 8

## Bolivia en el índice de libertad económica, 1970–2024

Puntaje del índice EFW (0 a 10) de Bolivia, del promedio de América Latina y el Caribe y del promedio mundial

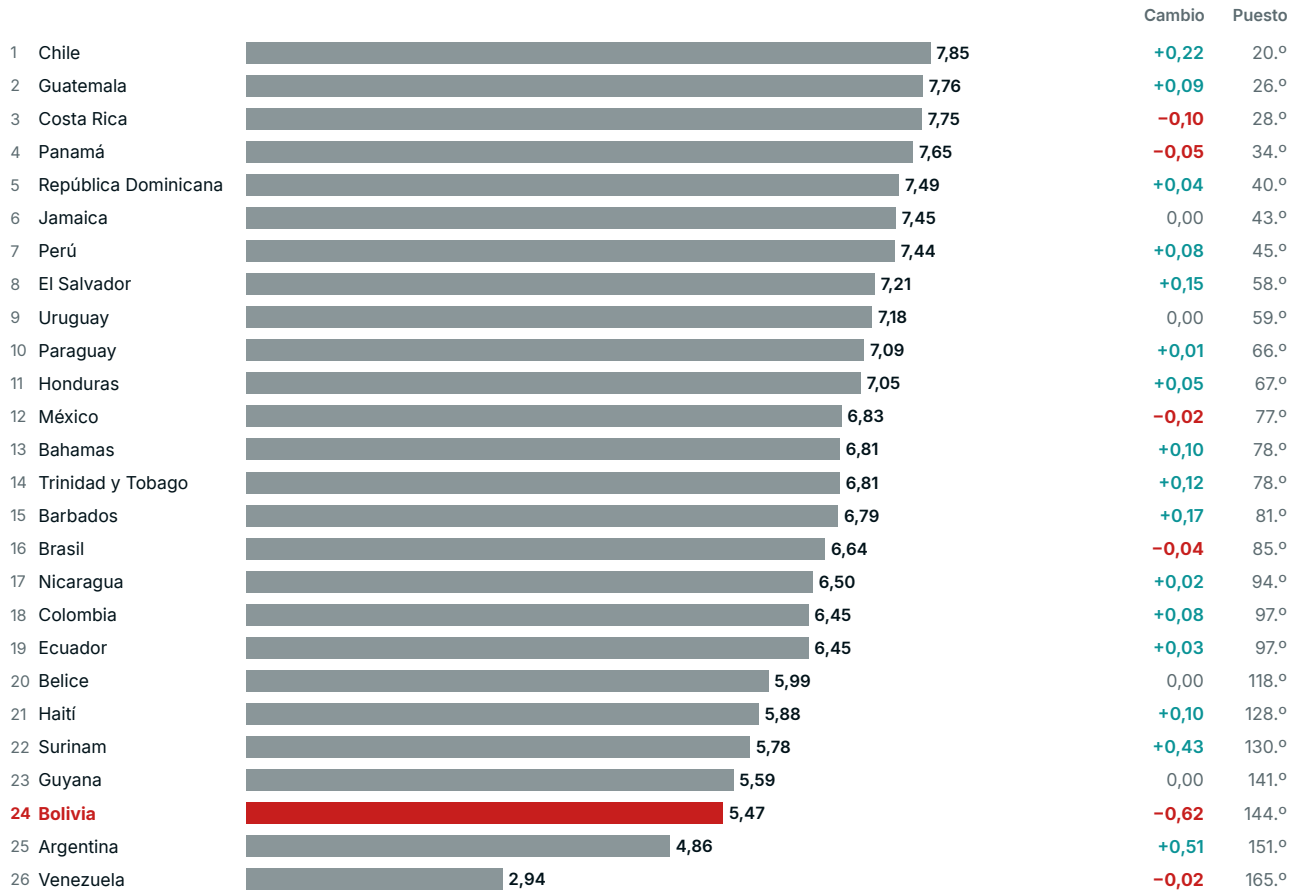



**Fuente:** Elaboración propia con base en Fraser Institute, Economic Freedom of the World: 2026 Annual Report (panel encadenado). Promedios simples; hasta 2000 los datos son quinquenales. Véase la nota 9.

GRÁFICO 9

## América Latina y el Caribe en el índice de libertad económica, 2024

Puntaje del índice EFW (0 a 10); a la derecha, el cambio respecto a 2023 y el puesto entre las 165 jurisdicciones




**Fuente:** Elaboración propia con base en Fraser Institute, Economic Freedom of the World: 2026 Annual Report (puestos oficiales; el cambio, sobre las cifras publicadas).

La caída se explica, sobre todo, por la crisis cambiaria. De los 0,62 puntos que perdió el índice, 0,50 vienen del área de libertad para comerciar internacionalmente, que se desplomó de 6,46 a 3,96: la brecha entre el tipo de cambio oficial y el paralelo llevó a cero el componente de mercado negro de divisas, que hasta 2023 tenía la nota máxima.[11] El resto se explica por la moneda sana, que bajó con la inflación, y por un leve deterioro del sistema legal (cuadro 1).

*"En 2024 Bolivia perdió 0,62 puntos y cayó del puesto 107 al 144 de 165: su mayor caída desde que existe el índice."*

**Área 1. Tamaño del gobierno.** Bolivia obtiene 6,09 puntos y se ubica en el puesto 112. En América Latina y el Caribe sólo están por debajo Venezuela y Guyana. Su puntaje no es más bajo porque uno de los componentes del área es la tasa marginal más alta del impuesto sobre la renta, que en Bolivia es la del RC-IVA, de 13%: con esa tasa, el país recibe la nota máxima en ese componente, por la particular estructura de su régimen tributario. En cambio, la inversión pública es tan alta en relación con la inversión total que el componente que la mide está en 0,00 puntos.

**Área 2. Sistema legal y derechos de propiedad.** Es el área donde el país tiene la calificación más baja, 3,94 puntos, en el puesto 126; en América

[11] El componente compara el tipo de cambio oficial con el del mercado paralelo: sin brecha, la calificación es 10; con una brecha muy grande, 0. Es uno de los cuatro componentes del Área 4, de modo que pasar de 10 a 0 le restó 2,5 puntos al área y medio punto al índice general.

CUADRO 1

## Bolivia en el índice de libertad económica, 2023 y 2024

| Área | Puntaje 2023 | Puntaje 2024 | Cambio | Puesto 2023 | Puesto 2024 |
|---|---|---|---|---|---|
| Índice general | 6,09 | 5,47 | -0,62 | 107 | 144 |
| Tamaño del gobierno | 6,08 | 6,09 | +0,01 | 115 | 112 |
| Sistema legal y derechos de propiedad | 4,03 | 3,94 | -0,09 | 126 | 126 |
| Moneda sana | 9,40 | 8,88 | -0,52 | 8 | 60 |
| Libertad para comerciar internacionalmente | 6,46 | 3,96 | -2,50 | 117 | 159 |
| Regulación | 4,50 | 4,48 | -0,02 | 160 | 159 |

**Fuente:** Fraser Institute, Economic Freedom of the World: 2026 Annual Report (calificaciones de 0 a 10 y puestos oficiales entre 165 jurisdicciones; 2023 revisado). El cambio se calcula sobre las cifras publicadas.

Latina sólo están por debajo Nicaragua, Haití y Venezuela. Dentro del área, Bolivia está entre las ocho jurisdicciones con menor independencia judicial (puesto 158) y entre las siete con tribunales menos imparciales (puesto 159), y en la protección de los derechos de propiedad ocupa el puesto 150.

**Área 3. Moneda sana.** Fue durante años el área en que el país más destacaba: en 2023 ocupaba el puesto 8 del mundo. En 2024 bajó de 9,40 a 8,88 puntos y al puesto 60, porque la inflación promedio subió de 2,6% a 5,1%. Lo más duro está por venir. El informe del próximo año recogerá los datos de 2025: una inflación promedio de 19,5% según el INE —3,8 veces

GRÁFICO 10

## Bolivia y sus vecinos en las cinco áreas del índice, 2024

Puntaje de 0 a 10; el color es el cuartil de cada país en cada área entre las 165 jurisdicciones. Arriba, Hong Kong (la más libre); abajo, Venezuela (la menos libre)

Cuartil 1 · más libre · Cuartil 2 · Cuartil 3 · Cuartil 4 · menos libre · Promedio

| | Índice general | Tamaño del gobierno | Sistema legal | Moneda sana | Comercio internacional | Regulación |
|---|---|---|---|---|---|---|
| Hong Kong | 8,53 | 7,30 | 7,56 | 9,50 | 9,66 | 8,61 |
| Chile | 7,85 | 7,61 | 6,95 | 9,18 | 8,59 | 6,92 |
| Perú | 7,44 | 7,58 | 5,18 | 9,06 | 8,52 | 6,88 |
| Paraguay | 7,09 | 7,94 | 4,46 | 8,96 | 7,39 | 6,68 |
| Brasil | 6,64 | 6,54 | 5,33 | 8,59 | 7,45 | 5,26 |
| *Promedio mundial* | 6,62 | 6,62 | 5,32 | 7,60 | 7,18 | 6,36 |
| *América Latina y el Caribe* | 6,60 | 7,17 | 4,85 | 7,51 | 7,21 | 6,28 |
| **Bolivia** | 5,47 | 6,09 | 3,94 | 8,88 | 3,96 | 4,48 |
| Argentina | 4,86 | 6,75 | 5,14 | 1,25 | 5,56 | 5,61 |
| Venezuela | 2,94 | 4,63 | 2,40 | 0,00 | 4,99 | 2,66 |

**Fuente:** Elaboración propia con base en Fraser Institute, Economic Freedom of the World: 2026 Annual Report. Los promedios son simples, sobre las 165 jurisdicciones y sobre las 26 de América Latina y el Caribe.

la de 2024—, un deflactor del PIB que subió 19,9% y un dinero (M2) que creció 17,6%, después de 16,1% en 2024. Con las fórmulas del informe y esos datos, nuestra proyección es que la calificación de moneda sana caerá de 8,88 a cerca de 6,78 puntos: el componente de inflación pasaría de 7,96 a 2,19, el de su volatilidad de 8,80 a 6,85 y el del crecimiento del dinero de 8,77 a 8,08.[12] Frente a las calificaciones de 2024 de los demás países, Bolivia pasaría del puesto 60 a alrededor del 115 en esta área. Sólo por la moneda, y con todo lo demás igual, el índice general bajaría de 5,47 a 5,05 puntos; con el resto de los datos nacionales de 2025, a 4,93 (gráfico 11).

**Área 4. Libertad para comerciar internacionalmente.** Es el área que más cayó: de 6,46 a 3,96 puntos, del puesto 117 al 159, y Bolivia quedó última en América Latina y el Caribe. Además del componente cambiario, el país arrastra barreras regulatorias al comercio que lo ubican en el puesto 132.

**Área 5. Regulación del crédito, el trabajo y los negocios.** Aunque el puntaje del área (4,48) es mayor que el del sistema legal, la posición relativa de Bolivia es una de las peores del mundo: puesto 159 de 165, y en América Latina sólo Venezuela está peor. Bolivia está entre los seis países con la regulación laboral más restrictiva del mundo (puesto 160) y entre los nueve con más trabas para hacer negocios (puesto 157).

Frente a sus cinco vecinos, Bolivia tiene la calificación más baja en cuatro de las cinco áreas; sólo en moneda sana queda por encima de Brasil y de Argentina (gráfico 10).

*"Con los datos de 2025, la calificación de moneda sana caería de 8,88 a cerca de 6,78."*

SECCIÓN 7

## Una simulación: Bolivia con los datos de 2025

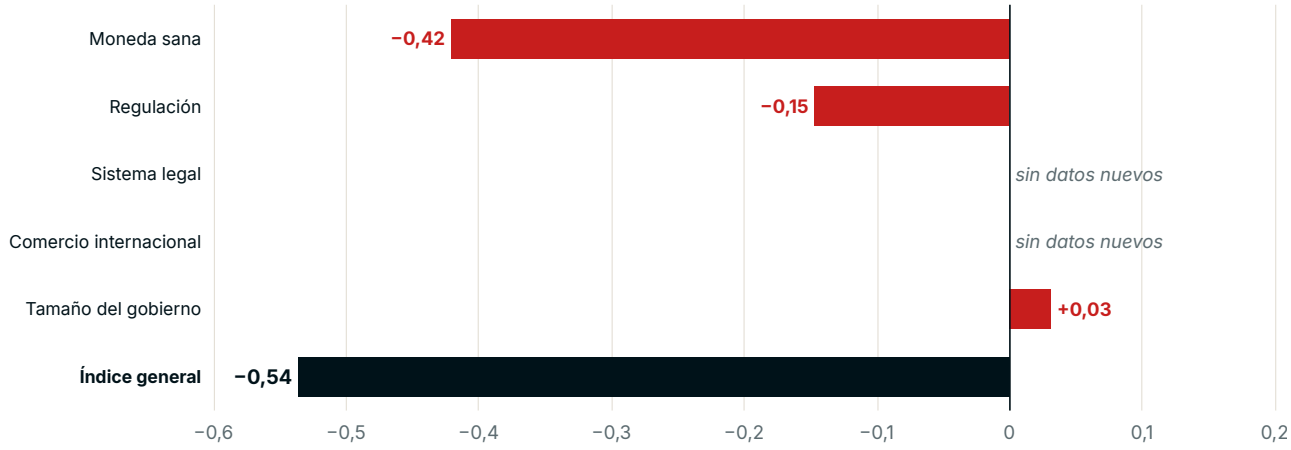
El próximo informe, con datos de 2025, se publicará recién en 2027. Mientras tanto, es posible anticipar en qué dirección se moverá Bolivia. Con las fórmulas del propio informe recalculamos todos los componentes que se miden con datos nacionales —la moneda, el consumo, las transferencias y la inversión del gobierno, el déficit fiscal y las tasas de interés—, y verificamos antes que cada fórmula reprodujera la calificación oficial de Bolivia en 2024. Para trasladar nuestras fuentes —el Banco Central, el INE y el Ministerio de Economía y Finanzas Públicas— a las del informe, aplicamos al dato del informe para 2024 la variación de nuestras series en 2025. Los componentes que dependen de encuestas y de fuentes internacionales —todo el sistema legal, buena parte del comercio internacional y la regu-

[12] Las fórmulas del informe reproducen sus datos para Bolivia: inflación, (25 − π) / 25 × 10, con el promedio anual del IPC; volatilidad, (25 − σ) / 25 × 10, con la desviación estándar de la inflación del deflactor del PIB en cinco años; dinero, (50 − |V|) / 50 × 10, con V el crecimiento promedio del dinero en cinco años menos el del PIB real en diez. Se usa M2 del BCB; con otros agregados, el área queda entre 6,74 y 6,95. El cuarto componente, las cuentas en moneda extranjera, sigue en 10.

GRÁFICO 11

## Bolivia con los datos de 2025: qué movería el índice

Puntos del índice (0 a 10) que sumaría o restaría cada área en una simulación con datos de 2025; el índice pasaría de 5,47 a 4,93




**Fuente:** Simulación de POPULI con las fórmulas del Fraser Institute, Economic Freedom of the World: 2026 Annual Report, y datos del BCB, el INE y el Ministerio de Economía y Finanzas Públicas; los componentes que dependen de encuestas y de fuentes internacionales, como en 2024. Véase la nota 13.

lación laboral y de los negocios— se mantienen como en 2024.[13] Es una simulación, no un pronóstico: los demás países también cambiarán.

CUADRO 2

## Bolivia con los datos de 2025: la simulación, área por área

| Área y componente | 2024 | 2025 simulado | Cambio |
|---|---|---|---|
| **Índice general** | 5,47 | 4,93 | -0,54 |
| **Tamaño del gobierno** | 6,09 | 6,25 | +0,16 |
| Consumo del gobierno (INE) | 5,95 | 6,65 | +0,70 |
| Transferencias y subsidios (MEFP) | 8,84 | 8,93 | +0,09 |
| Inversión pública (MEFP e INE) | 0,00 | 0,00 | 0,00 |
| **Sistema legal y derechos de propiedad** (sin datos nuevos) | 3,94 | 3,94 | 0,00 |
| **Moneda sana** | 8,88 | 6,78 | -2,10 |
| Crecimiento del dinero (BCB e INE) | 8,77 | 8,08 | -0,69 |
| Volatilidad de la inflación (INE) | 8,80 | 6,85 | -1,95 |
| Inflación (INE) | 7,96 | 2,19 | -5,77 |
| **Libertad para comerciar internacionalmente** (sin datos nuevos) | 3,96 | 3,96 | 0,00 |
| **Regulación** | 4,48 | 3,74 | -0,74 |
| Crédito al sector privado (MEFP e INE) | 4,75 | 3,95 | -0,80 |
| Tasas de interés (BCB e INE) | 10,00 | 2,00 | -8,00 |

**Fuente:** Simulación de POPULI con las fórmulas del Fraser Institute, Economic Freedom of the World: 2026 Annual Report (2024: calificaciones oficiales). Las áreas sin datos nuevos y los componentes que no figuran se mantienen como en 2024; el cambio de cada área, dividido por cinco, es lo que suma o resta al índice (gráfico 11).

[13] Las fórmulas son las del apéndice del informe y reproducen las calificaciones oficiales de Bolivia en 2024. Se actualizan el consumo del gobierno (INE), las transferencias y subsidios y la inversión pública (MEFP e INE), los componentes de moneda sana (BCB e INE), el crédito al sector privado —el déficit del sector público sobre el ahorro bruto— y las tasas de interés, con la regla del informe. La brecha cambiaria siguió siendo amplia en 2025, de modo que su componente sigue en cero. El índice de Estado de derecho de V-Dem (versión 16) se tomó de Our World in Data.

El resultado es una nueva caída. El índice bajaría de 5,47 a 4,93 puntos (gráfico 11), lo que frente a los puntajes de 2024 de los demás países ubicaría a Bolivia en el puesto 149 de 165. La moneda explica el 78% de la caída: le restaría 0,42 puntos al índice. La regulación del crédito le restaría otros 0,15: el déficit del sector público pasó a absorber el equivalente al 61% del ahorro bruto, frente al 52% de 2024, y con una inflación de 19,5% las tasas de interés reales de los depósitos fueron negativas en más de diez puntos, lo que la regla del informe califica con 2 sobre 10 (cuadro 2). El tamaño del gobierno, en cambio, sumaría 0,03: el consumo y las transferencias del gobierno pesaron menos en la economía, aunque la inversión pública sigue por encima de la mitad de la inversión total (58% en el dato equivalente al del informe), de modo que su componente sigue en cero.

Los datos internacionales más recientes no alcanzan para actualizar el sistema legal, pero sí indican su dirección. El índice de Estado de derecho de V-Dem, una de las fuentes del área, bajó para Bolivia de 0,33 en 2024 a 0,28 en 2025. Si la independencia judicial y la integridad del sistema legal —los componentes que usan V-Dem— cayeran en la misma proporción, el área perdería 0,15 puntos y el índice, otros 0,03. El margen es amplio, pero la dirección es clara: con los datos de 2025, Bolivia volvería a caer.

*"Con los datos de 2025, el índice de Bolivia bajaría de 5,47 a 4,93 puntos."*

SECCIÓN 8

## Conclusión: una gran estrategia para Bolivia

Las instituciones estructuran los incentivos que subyacen a la acción individual, y los derechos de propiedad privada seguros son indispensables para la prosperidad. El informe que acaba de publicar el Fraser Institute nos invita a reflexionar sobre el estado de las instituciones del país y a plantear una agenda de políticas públicas orientada a construir instituciones que promuevan la creación de riqueza. Para eso hace falta, primero, una radiografía sólida de la situación actual, y este documento aspira a contribuir a esa tarea.

¿Está Bolivia preparada para el reto que viene? Por desgracia, no. Nuestro país carece de una estrategia de largo plazo que movilice sus recursos para abordar lo que debería considerarse una emergencia nacional. Esta inacción refleja un problema más profundo: nuestras instituciones y políticas están paralizadas por la magnitud de los desafíos, atrapadas en la gestión del cortísimo plazo y desatendiendo los problemas estructurales. Bolivia acumula ya más de tres décadas sin un liderazgo político y económico real: primero adormecida por una bonanza que ofreció una prosperidad ilusoria y, después, paralizada por la gestión de crisis sucesivas y por los conflictos distributivos e identitarios entre bolivianos.

La explicación de fondo no está en la geología ni en los precios internacionales, sino en algo que llevamos cuarenta años sin corregir: las reglas. El índice descompone el entorno económico en cinco áreas, y el promedio de Bolivia esconde lo importante. Más allá del desplome cambiario de 2024, nuestra peor área en términos relativos es la regulación: estamos entre los seis países con la regulación laboral más restrictiva del mundo y

entre los nueve con más trabas para abrir una empresa, operarla, cerrarla y volver a intentarlo. La segunda es el sistema legal y los derechos de propiedad, donde la falta de independencia judicial y de imparcialidad de los tribunales nos ubica entre los últimos del mundo.

*"Nadie puede saber hoy en qué será buena Bolivia dentro de veinte años."*

Nadie —ni un ministerio, ni un consejo de expertos, ni nosotros mismos— puede saber hoy en qué será buena Bolivia dentro de veinte años. Por eso la respuesta no puede ser una lista de sectores elegidos desde un escritorio, sino un conjunto de reglas simples para un mundo complejo: reglas generales, estables y parejas para todos, que dejen que sean millones de decisiones privadas, y no un plan, las que descubran dónde está el potencial productivo del país. Necesitamos una agenda que elimine trabas administrativas, facilite la acumulación de capital, potencie la creación de empresas, promueva su crecimiento y fomente la movilidad laboral. Eso exige un cambio de mentalidad y marcos legales que incentiven el progreso.

Es esencial, además, resistir la tentación de la política industrial, que reaparece cada vez que el crecimiento se demora. El Estado boliviano no está hoy en condiciones de elegir sectores ganadores, y no se trata de un juicio ideológico, sino de una constatación que cualquiera puede hacer en una fila de surtidor: un aparato que no logra sostener el abastecimiento de combustible ni ejecutar su propio presupuesto de inversión difícilmente pueda anticipar, antes que el mercado, qué bien, servicio o tecnología será rentable en las próximas décadas.

El primer paso debe ser la adopción masiva de las tecnologías que ya existen, y sólo después la generación de las propias. No nos faltan ideas ni gente capaz: falta que la empresa boliviana promedio deje de ser demasiado pequeña, demasiado informal y demasiado insegura de su horizonte como para amortizar una inversión. Ahí el obstáculo es regulatorio antes que tecnológico, y el índice lo mide área por área. Hace falta una legislación laboral que no siga anclada en la Ley General del Trabajo de 1939[14] y que permita contratar sin que cada decisión sea irreversible (Área 5); un régimen de insolvencia que permita quebrar rápido y volver a empezar, porque hoy el fracaso empresarial es un episodio terminal y no un aprendizaje; un sistema tributario que no castigue crecer y permita operar sin extorsiones impositivas ni inseguridad jurídica (Áreas 1 y 2); y una moneda que no obligue a cada empresario a ser, además, operador cambiario (Áreas 3 y 4).

En este sentido, es crucial reducir los costos de reestructuración de las empresas en dificultades. Todas las compañías, jóvenes o maduras, atraviesan momentos críticos y necesitan flexibilidad para reestructurarse; sin ella se encarece la asunción de riesgos, que es fundamental en una economía de mercado. Aquí, de nuevo, un obstáculo clave son las regulaciones laborales obsoletas, que encarecen tanto la reestructuración que el fracaso absoluto es a menudo inevitable cuando un fracaso parcial, seguido de una reestructuración, debería haber sido posible.

Sin embargo, no todo son desafíos. Bolivia conserva ventajas que muchos países quisieran tener y que no conservará para siempre. La primera es

[14] La Ley General del Trabajo se dictó como decreto el 24 de mayo de 1939 y fue elevada a ley el 8 de diciembre de 1942. Su núcleo sigue vigente.

el bono demográfico: una generación entera en edad de trabajar, parte de la cual hoy emigra porque no encuentra en el país un empleo que pague lo que vale. La segunda es una frontera agrícola productiva y un potencial energético —solar, hidroeléctrico y gasífero— capaz de sostener actividades intensivas en energía, en un mundo donde la demanda de energía crece con la expansión de la inteligencia artificial.

Además, el país debe recuperar de forma decidida la estabilidad macroeconómica. El ajuste sigue siendo insuficiente y requiere desmontar a fondo el esquema de precios y subsidios que distorsiona los mercados de carburantes, energía y gas. La sociedad boliviana debe dejar de percibir los precios como enemigos y entenderlos por lo que son: señales que, acompañadas de los incentivos adecuados, coordinan millones de decisiones económicas. Cuando un país construye un sistema de precios que no refleja la escasez relativa de los bienes, pierde una de las principales brújulas de las economías modernas para asignar recursos y orientar la inversión.

Pero no basta con un ajuste que permita superar la urgencia inmediata y recuperar el acceso al financiamiento, para luego dilapidar esos recursos en una nueva etapa de irresponsabilidad fiscal. Bolivia necesita un compromiso creíble con la estabilidad macroeconómica, respaldado por reglas fiscales claras que establezcan una senda de responsabilidad de largo plazo. Sin esa disciplina, cualquier nueva bonanza volverá a gastarse como las anteriores.

Estos cambios requieren voluntad política. Si el gobierno y la sociedad no toman conciencia de ellos y no adoptan medidas que reviertan esta situación, seguiremos privándonos del progreso que se deriva de las instituciones de la libertad económica. Como decía el historiador económico Joel Mokyr: "El cambio económico en todos los períodos depende, más de lo que la mayoría de los economistas piensa, de lo que la gente cree" (Mokyr, 2009).

# Bibliografía

Alvarez, A., Geloso, V. y Scheck, R. (2023). Are dictatorships faking their GDP? *European Journal of Political Economy*, 77, 102352.

Banco Central de Bolivia (BCB). (2026). *Agregados monetarios* (series mensuales). La Paz: BCB.

Block, W. (Ed.). (1991). *Economic Freedom: Toward a Theory of Measurement*. Vancouver: Fraser Institute.

Bologna Pavlik, J. (2024). Economic freedom and the economic effects of crises. En N. Berggren (Ed.), *Handbook of Research on Economic Freedom* (pp. 330–342). Cheltenham: Edward Elgar.

Bolt, J. y van Zanden, J. L. (2024). Maddison-style estimates of the evolution of the world economy: A new 2023 update. *Journal of Economic Surveys*, 39, 631–671.

Bylund, P. L., Klein, P. G. y McCaffrey, M. (2024). Entrepreneurship and economic freedom. En N. Berggren (Ed.), *Handbook of Research on Economic Freedom* (pp. 242–258). Cheltenham: Edward Elgar.

Cato Institute y Fraser Institute. (2024). *The Human Freedom Index 2024*. Washington y Vancouver.

Coyle, D. (2014). *GDP: A Brief but Affectionate History*. Princeton: Princeton University Press.

Dawson, J. W. (2010). Macroeconomic Volatility and Economic Freedom: A Preliminary Analysis. En J. Gwartney, J. Hall y R. Lawson, *Economic Freedom of the World: 2010 Annual Report*. Vancouver: Fraser Institute.

Easton, S. T. y Walker, M. A. (Eds.). (1992). *Rating Global Economic Freedom*. Vancouver: Fraser Institute.

Epstein, R. A. (1995). *Simple Rules for a Complex World*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
Fernández-Villaverde, J. (2026). *A Recent Population History of Latin America and the Caribbean* (presentación, 15 de septiembre). Filadelfia: University of Pennsylvania.
Fraser Institute. (2026). *Economic Freedom of the World: 2026 Annual Report*. Vancouver: Fraser Institute. Publicado en Bolivia por el Centro de Estudios POPULI.
Fraser Institute. (s. f.). *Economic Freedom: What Is It? How Is It Measured? And How Does It Affect Our Lives?* Vancouver: Fraser Institute.
Hall, J. C. y Lawson, R. A. (2014). Economic Freedom of the World: An Accounting of the Literature. *Contemporary Economic Policy*, 32(1), 1–19.
Herranz-Loncán, A. y Peres-Cajías, J. A. (2016). Tracing the reversal of fortune in the Americas: Bolivian GDP per capita since the mid-nineteenth century. *Cliometrica*, 10, 99–128.
Instituto Nacional de Estadística (INE). (2026). *Cuentas nacionales trimestrales, año de referencia 2017*. La Paz: INE.
Instituto Nacional de Estadística (INE). (2026). *Índice de Precios al Consumidor* (serie mensual). La Paz: INE.
Lawson, R., Miozzi, V. y Tuszynski, M. (2024). Economic freedom and growth, income, investment, and inequality: A quantitative summary of the literature. *Southern Economic Journal*, 90(4), 1099–1135.
Lucas, R. E., Jr. (2004). The Industrial Revolution: Past and Future. *The Region* (Informe Anual 2003), Federal Reserve Bank of Minneapolis.
Ministerio de Economía y Finanzas Públicas (MEFP). (2026). *Operaciones consolidadas del sector público no financiero* (flujo de caja, mensual). La Paz: MEFP.
Mokyr, J. (2009). *The Enlightened Economy: An Economic History of Britain, 1700–1850*. New Haven: Yale University Press.
North, D. C. y Thomas, R. P. (2012). *The Rise of the Western World: A New Economic History*. Cambridge: Cambridge University Press.
Transparency International. (2025). *Corruption Perceptions Index 2024*. Berlín: Transparency International.
Varieties of Democracy (V-Dem). (2026). *V-Dem Dataset v16*. Gotemburgo: Universidad de Gotemburgo.
Walker, M. A. (Ed.). (1988). *Freedom, Democracy and Economic Welfare*. Vancouver: Fraser Institute.
Wellbeing Research Centre. (2026). *World Happiness Report 2026*. Oxford: Universidad de Oxford.
World Bank. (2026). *World Development Indicators* y *Poverty and Inequality Platform*. Washington: World Bank.
Yale Center for Environmental Law & Policy. (2024). *Environmental Performance Index 2024*. New Haven: Yale University.

**CÓMO CITAR ESTE DOCUMENTO**

Centro de Estudios POPULI. (2026). *Índice de Libertad Económica 2026: Bolivia debe adoptar Reglas Simples para un Mundo Complejo* (Asuntos Públicos N.º 274). Santa Cruz de la Sierra: Centro de Estudios POPULI. populi.org.bo/asuntos-publicos/indice-de-libertad-economica-2026-reglas-simples/

Versión interactiva, con los gráficos explorables y los datos de cada figura: populi.org.bo/asuntos-publicos/indice-de-libertad-economica-2026-reglas-simples/leer/

# Índice de Libertad Económica 2026: Bolivia debe adoptar Reglas Simples para un Mundo Complejo

VERSIÓN INTERACTIVA

Gráficos que se exploran y datos descargables en populi.org.bo

POLÍTICAS PÚBLICAS Populi PARA LA LIBERTAD

Centro de Estudios POPULI

(591) 69501179 populi@populi-bo.org www.populi.org.bo